

e-l@tina

Revista electrónica de estudios latinoamericanos

[e-l@tina](#) es una publicación del
Grupo de Estudios de Sociología Histórica de América Latina ([GESHAL](#))
con sede en el
Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe ([IEALC](#))
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Buenos Aires

Los procesos políticos-electorales de la izquierda paraguaya en los 30 años de democracia

Ignacio González Bozzolasco

Docente e investigador. Doctorando en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires (UBA); Máster en Historia del Paraguay por la Universidad Nacional de Asunción (UNA); Especialista en Ciencias Sociales por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO); y Licenciado en Sociología por la Universidad Católica de Asunción (UCA). Web: igonbo.academia.edu. Correo electrónico: igonbo@gmail.com.

Fernando Martínez Escobar

Docente e investigador. Doctorando en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires (UBA); Máster en Acción Política y Participación Ciudadana en el Estado de Derecho por la Universidad Rey Juan Carlos, la Universidad Francisco de Vitoria y el Ilustre Colegio de Abogados de Madrid; y Abogado por la Universidad Nacional de Asunción (UNA). E-mail: fmartinezes@gmail.com

Recibido con pedido de publicación: 22 de octubre de 2018

Aceptado para publicación: 10 de enero de 2019

Resumen

Los procesos políticos-electorales de la izquierda paraguaya en los 30 años de democracia

Los partidos y movimientos de la izquierda paraguaya sufrieron una prolongada proscripción bajo el extendido período de vigencia del orden político instaurado por el general Alfredo Stroessner. Tras su derrocamiento y el inicio de la transición a la democracia, se dio apertura a la participación política e institucional de las organizaciones de ese espectro político. De esta manera, partiendo de un trabajo de articulación y organización centrado en el ámbito gremial y de las organizaciones sociales, las diferentes articulaciones de izquierda iniciaron un paulatino pero sostenido ingreso a la arena política institucional. El presente artículo busca analizar de forma más detallada ese proceso, identificando a los diferentes sectores que se articularon desde 1989, sus objetivos y estrategias a lo largo de los 30 años de desarrollo de la democracia paraguaya. Para tal objetivo, la investigación recurre a fuentes bibliográficas, registros periodísticos, entrevistas a los actores clave, datos electorales y archivos de las diferentes organizaciones de izquierda del periodo en cuestión.

Palabras clave: Paraguay; izquierda-paraguaya; izquierda-en-democracia; participación-electoral.

Summary

The political-electoral processes of the Paraguayan left in 30 years of democracy

The parties and movements of the Paraguayan left suffered a prolonged ban under the period of General Alfredo Stroessner regime. After his overthrow, with the beginning of the transition to democracy, there was an opening to institutional political participation for the organizations that were part of the left political spectrum. As a result, the different left organizations began a gradual but sustained entry into the institutional political arena. Therefore, this article seeks to analyze this process, identifying the different sectors that created ties to each other as well as their objectives and strategies throughout the 30 years of development of democracy in Paraguay. For this purpose, the research uses bibliographic sources, journalistic records, and interviews with key actors, electoral data and archives of the different organizations of the left that developed political activities during the period in question.

Keywords: Paraguay; Paraguayan-left; left-in-democracy; electoral participation.

Introducción

En el presente trabajo nos proponemos analizar a la izquierda a lo largo de la democracia en Paraguay, tras la caída del régimen de Alfredo Stroessner (1954-1989). Más específicamente, nos colocamos el desafío de emprender una mirada que articule el desempeño electoral con el accionar emprendido en otros ámbitos, a partir de diferentes estrategias y formas de lucha más ligadas a la protesta social.

En tal sentido, sostenemos que pueden identificarse trayectorias que parten de una coyuntura crítica específica, marcada por los últimos años del régimen stronista y el inicio de la transición a la democracia. A partir de la misma, las estrategias y escenarios de disputa de la izquierda paraguaya se bifurcan, concentrándose en dos campos de disputa diferentes y regularmente inconexos en su accionar –el electoral y el de la protesta social–, en base a las identidades políticas particulares de cada sector. En el marco de las reacciones a las políticas de ajuste estructural promovidas por la propuesta neoliberal y del ciclo progresista iniciado en la región, se generaron en Paraguay las condiciones para una nueva confluencia de las fuerzas de izquierda en el escenario electoral de disputa. Si bien dicha confluencia no derivó en la articulación de plataformas unificadas de acción, abrió nuevos espacios de construcción y disputas para este sector, generando una significativa variación favorable en la correlación de fuerzas, evaluada a partir del eje derecha-izquierda.

Dando continuidad al mismo abordaje utilizados en otros trabajos (Martínez Escobar, 2012, 2013, 2015 y 2016; Sánchez, González Bozzolasco y Martínez Escobar, 2015), utilizamos aquí el término singular “izquierda” como campo político-ideológico que aglutina a diversas expresiones –en plural– que se adhieren a variantes como la socialdemocracia, el progresismo, el marxismo-leninismo, el maoísmo, el trotskismo, el guevarismo, etc. Optamos, además, por incluir dentro del campo de la izquierda a los grupos que se autodefinen como parte del mismo, sin entrar en evaluaciones pormenorizadas de su pertenencia o no a este espectro político-ideológico a partir de determinados parámetros preestablecidos –programas, propuestas, postulados ideológicos, trayectorias, etc.

Estructuramos el artículo a partir de cinco apartados centrales, cada uno de los cuales se centra en uno de los núcleos centrales de análisis que articulan el argumento general del trabajo. En el primero, realizamos una primera aproximación a la izquierda a partir de su participación electoral en democracia, considerando las elecciones generales realizadas entre 1989 y 2013. En el segundo, presentamos un breve bosquejo acerca de la izquierda bajo el stronismo, con el fin de explorar los antecedentes de la izquierda en la transición a la democracia. En el tercero, nos ocupamos de ofrecer una descripción de las características y el alcance del neoliberalismo en Paraguay. En el cuarto, hacemos foco en los frentes de acción de la izquierda durante el periodo neoliberal, poniendo atención en el escenario electoral y en el de la protesta social. Por último, analizamos el llamado posneoliberalismo en Paraguay, en el contexto del ciclo progresista atravesado por toda la región.

Una primera aproximación: la izquierda y su participación electoral en democracia

La gran mayoría de los trabajos académicos que abordaron la participación electoral en Paraguay desde la caída del stronismo hasta la actualidad, han articulado el amplio espectro político-electoral en base a tres grandes sectores: el Partido Colorado (ANR)¹, el Partido Liberal Radical Auténtico (PLRA)² y las fuerzas políticas independientes de los dos primeros³. De esta manera, el

¹ El Partido Colorado también es denominado Asociación Nacional Republicana, con sus siglas ANR.

² Durante el stronismo el Partido Liberal (PL) sufrió escisiones, como el Partido Liberal Radical (PLR) y el Partido Liberal Radical Auténtico (PLRA). Una vez en democracia, el PLR y el PL se incorporaron al PLRA, el primero en 1990 y el segundo en 2002 (Boccia, 2016: 353-354).

foco de los estudios se colocó en el peso político de ambos partidos tradicionales, analizando así la conservación o pérdida de su hegemonía. Con dicho énfasis analítico, la tendencia fue agrupar a todos los sectores articulados por fuera de los espacios tradicionales dentro de un amplio y diverso espectro denominado como “independiente” o “tercer sector”.

El mencionado abordaje hizo que, frecuentemente, las organizaciones y fuerzas políticas de izquierda quedaran diluidas en el amplio e indefinido territorio de “los independientes”. A esto se sumó la especial coyuntura internacional, en la cual la transición a la democracia en Paraguay dio sus primeros pasos (1989), colaborando con el desplazamiento de las organizaciones de izquierda del foco de los análisis políticos y sociales. En pleno contexto de caída del Muro de Berlín, derrumbe de la Unión Soviética y auge de las ideas neoliberales plasmadas en el Consenso de Washington, los análisis sobre la izquierda perdieron relevancia en las agendas de investigación regionales, en general, y paraguayas, en particular. Éstas, en cambio, centraron su atención en estudiar y analizar el derrumbe o transformación de los regímenes autoritarios, las distintas formas de apertura política y los diferentes procesos de construcción de las nuevas democracias (O’Donnell, 1989 y 1994; O’Donnell y Schmitter, 1994).

Datos para el análisis

Para emprender un análisis general, logrando una mirada amplia de la participación electoral de la izquierda paraguaya a lo largo de los 30 años de democracia, proponemos aquí centrar la mirada en todas las elecciones nacionales realizadas en el país a partir de 1989. Más específicamente, hacemos foco en las fuerzas autoidentificadas de izquierda que postularon candidaturas para listas nacionales plurinominales en dichas elecciones, a partir de una clasificación previa de todas las listas en disputa (ver Cuadro 1).⁴ Con esta orientación, la observación se restringió a las siete elecciones nacionales –seis elecciones parlamentarias y una elección para elegir Convención Nacional Constituyente– que se realizaron en los años 1989, 1991, 1993, 1998, 2003 y 2013.⁵

En todas las mencionadas elecciones se identificaron un total de 49 listas en disputa para la selección de representantes en la Cámara de Senadores (1989, 1993, 1998, 2003 y 2013) y en la Convención Nacional Constituyente (1991).⁶ Entre todas ellas, 19 listas se autoidentifican como de izquierda, mientras que un total 24 listas fueron catalogadas como independientes o por fuera de la izquierda y de los partidos tradicionales (ver Cuadro 2).

³ Sólo para mencionar algunos de estos trabajos podemos citar: Abente (1996); Caballero Carrizosa (1998); Flecha y Martini (1994); Molinas, Pérez Liñan, Saiegh (2004); Riquelme y Riquelme (1997).

⁴ En otras palabras, nos enfocamos en las listas para la Cámara de Senadores y la Convención Nacional Constituyente de 1991. Seleccionamos estas candidaturas, antes que las presidenciales o las candidaturas a otros cargos ejecutivos como las gobernaciones o intendencias, debido a que son las que tuvieron con mayor regularidad candidaturas de izquierda. En muchas de las elecciones realizadas desde el inicio de la transición a la democracia (1989) varias de las fuerzas de izquierda no presentaron candidaturas, mientras que otras lo hicieron únicamente a cargos plurinominales, absteniéndose de hacerlo a cargos ejecutivos. En algunos casos de este último grupo, se dieron apoyos a candidaturas presidenciales de otros campos político-ideológicos.

⁵ En el sistema electoral paraguayo se desarrollan elecciones nacionales y municipales por separado. En las primeras se eligen: presidente, vicepresidente y senadores en listas nacionales, además de diputados, gobernadores y concejales departamentales en listas regionales. En las segundas se eligen: intendentes y concejales municipales. Ambas elecciones se realizan cada 5 años, con una separación de 2 años entre ambas.

⁶ En las elecciones para la conformación de la Asamblea Constituyente se presentaron listas nacionales y departamentales. Debido a la dificultad de obtener los datos desagregados, consideramos aquí los resultados totales por lista.

Los procesos políticos-electorales de la izquierda paraguaya en los 30 años de democracia
 Ignacio González Bozzolasco y Fernando Martínez Escobar

Cuadro 1: Acrónimos, organizaciones y posición político-ideológica			
Siglas	Nombres completos	Tipo	Posición política
30-A	Movimiento Político Nacional Pluralista y Participativo 30 de Agosto	Movimiento	Derecha
AD	Alianza Democrática	Alianza	Centro
ADT	Alianza Democrática Tricolor	Alianza	Izquierda
AEN/PEN	Movimiento y más tarde Partido Encuentro Nacional	Movimiento/Partido	Centro
ANR	Asociación Nacional Republicana	Partido	P. Tradicional
AP	Avanza País	Concertación	Izquierda
ARENA	Movimiento Alianza Revolucionaria Nacional	Movimiento	Centro
CDS	Concertación Democrática y Social	Concertación	Izquierda
CPT	Constitución Para Todos	Movimiento	Izquierda
ERES	Movimiento Esperanza de Renovación Social	Movimiento	Derecha
FG	Frente Guasú	Concertación	Izquierda
MAPN	Movimiento Amplio de Participación Nacional	Movimiento	Izquierda
MDIP	Movimiento Democrático Independiente Participativo	Movimiento	Centro
MFC	Movimiento Fuerza Ciudadana	Movimiento	Centro
MFDI	Movimiento Fuerza Democrática Independiente	Movimiento	Derecha
MICA	Movimiento Independiente Constitucionalista en Alianza	Movimiento	Derecha
MII	Movimiento Independiente Institucional	Movimiento	Centro
MKP	Movimiento Kuña Pyrenda	Movimiento	Izquierda
MONAPEJUAM	Movimiento Político Nacional Vida Útil de Pensionados y Jubilados del IPS y Adultos Mayores	Movimiento	Centro
MORENA	Movimiento de Renovación Nacional	Movimiento	Centro
MPO	Movimiento Político Oñondivepá	Movimiento	Centro
MPQ/PPQ	Movimiento y más tarde Partido Patria Querida	Movimiento/Partido	Derecha
MPSP	Movimiento Político Social Progresista	Movimiento	Derecha
MPT	Movimiento Popular Tekojojá	Movimiento	Izquierda
MRCN	Movimiento Resistencia Ciudadana Nacional	Movimiento	Derecha
MTP	Movimiento Teta Pyahu	Movimiento	Izquierda
P-MAS	Partido del Movimiento al Socialismo	Partido	Izquierda
PB	Partido Blanco	Partido	Derecha
PCP	Partido Comunista Paraguayo	Partido	Izquierda
PDC	Partido Demócrata Cristiano	Partido	Centro
PDP	Partido Democrático Progresista	Partido	Izquierda
PEA	Movimiento Pueblo en Acción	Movimiento	Centro
PFA	Partido Frente Amplio	Partido	Izquierda
PHP	Partido Humanista Paraguayo	Partido	Izquierda
PIA	Partido Independiente en Acción	Partido	Centro
PJ	Partido de la Juventud	Partido	Derecha
PJP	Partido Jubilados al Poder	Partido	Centro
PL	Partido Liberal	Partido	P. Tradicional
PLR	Partido Liberal Radical	Partido	P. Tradicional
PLRA	Partido Liberal Radical Auténtico	Partido	P. Tradicional
PLRU	Partido Liberal Radical Unificado	Partido	P. Tradicional
PPL, MPL, CPL	Partido Patria Libre, antes movimiento y primeramente corriente	Partido	Izquierda
PPS	Partido País Solidario	Partido	Izquierda
PRF	Partido Revolucionario Febrerista	Partido	Izquierda
PSD	Partido Social Demócrata	Partido	Izquierda
PT	Partido de los Trabajadores	Partido	Izquierda
PUNACE	Partido Unión Nacional de Ciudadanos Éticos	Partido	Derecha
PUP	Partido de la Unidad Popular	Partido	Izquierda
PVP	Partido Verde Paraguay	Partido	Derecha
UDV	Movimiento Unidad Democrática para la Victoria	Movimiento	Centro

Cuadro 2: cantidad de listas por elección (Senadores y Constituyentes)							
Organizaciones	1989	1991	1993	1998	2003	2008	2013
Listas de izquierda	2	4	3	1	5	10	8
Otras listas independientes	1	1	3	3	8	10	12

Cuadro elaborado a partir de: Abente, 1996; Ardití, 1992; Caballero Carrizosa, 1998; Flecha y Martini, 1994; Riquelme y Riquelme, 1997; TSJE, 1998, 2001, 2003, 2008 y 2013.

A partir de los resultados obtenidos por todas las listas, las articulamos en tres grandes bloques para el análisis, a fin de poder diferenciar la *performance* de las listas de izquierda desde una mirada comparada más amplia. De este modo, obtuvimos los porcentajes alcanzados por: i) los partidos

Los procesos políticos-electorales de la izquierda paraguaya en los 30 años de democracia
 Ignacio González Bozzolasco y Fernando Martínez Escobar

tradicionales⁷, ii) la izquierda y iii) otras listas independientes (ver Cuadro 3). Con estos guarismos pudimos visualizar con claridad la tendencia electoral ascendente de la izquierda, a la vez de un decrecimiento en los resultados obtenidos por los partidos tradicionales (ver Gráfico 1).

Cuadro 3: resultados listas de senadores y constituyentes por orientación ideológica (en %)								
Organizaciones	1989	1991	1993	1998	2003	2008	2013	
Partidos tradicionales	AD*	-	-	-	40,1	-	-	-
	ANR	72,8	55,5	42,1	49,3	32,9	27,2	35,9
	PL	0,4	-	0,2	-	-	-	-
	PLR	1,1	-	-	-	-	-	-
	PLRA	20,1	27,2	35,4	-	24,3	27,1	24,4
	PLRU	0,3	-	-	-	-	-	-
SUMA	94,7	82,7	77,7	89,5	57,2	54,3	60,4	
Izquierda	ADT	-	-	-	-	-	0,4	-
	AP	-	-	-	-	-	-	4,9
	CDS	-	-	0,9	-	-	-	-
	CPT	-	11,3	-	-	-	-	-
	FG	-	-	-	-	-	-	9,9
	MAPN	-	-	0,1	-	-	-	-
	MKP	-	-	-	-	-	-	0,2
	MPT	-	-	-	-	-	2,8	-
	MTP	-	-	-	-	-	0,4	-
	P-MAS	-	-	-	-	-	0,6	-
	PDP	-	-	-	-	-	2,1	6,0
	PFA	-	-	-	-	0,2	0,2	-
	PHP**	0,1	0,5	-	-	0,2	0,3	0,1
	PPL	-	-	-	-	1,1	-	0,1
	PPS	-	-	-	-	4,4	3,3	-
	PRF	2,2	1,2	-	1,0	0,7	-	0,1
	PSD	-	-	-	-	-	-	0,3
PT	-	0,7	0,3	-	-	-	0,1	
PUP	-	-	-	-	-	0,4	-	
SUMA	2,3	13,7	1,3	1,0	6,5	10,5	21,7	
Otras listas independientes	30-A	-	-	-	-	-	-	0,3
	AEN/PEN	-	-	17,3	-	2,0	1,1	3,3
	ARENA	-	-	-	-	-	0,2	-
	ERES	-	-	-	-	-	0,3	-
	MDIP	-	-	-	-	-	-	0,1
	MFC	-	-	-	-	0,4	-	-
	MFDI	-	-	-	-	0,2	-	-
	MICA	-	-	-	-	-	-	0,3
	MII	-	-	-	-	-	-	0,1
	MONAPEJUAM	-	-	-	-	-	0,2	-
	MORENA	-	-	-	1,5	0,4	-	-
	MPO	-	-	-	-	-	0,2	-
	MPQ/PPQ	-	-	-	-	15,2	8,1	1,9
	MPSP	-	-	0,1	-	-	-	-
	MRCN	-	-	-	-	-	0,5	-
	PB	-	-	0,2	2,2	-	0,1	0,1
	PDC	1,0	0,9	-	1,2	0,2	-	-
	PEA	-	-	-	-	-	-	0,2
	PIA	-	-	-	-	0,3	-	-
	PJ	-	-	-	-	-	-	1,2
	PJP	-	-	-	-	-	0,3	-
PUNACE	-	-	-	-	13,7	18,0	3,8	
PVP	-	-	-	-	-	-	0,1	
UDV	-	-	-	-	-	-	0,2	
SUMA	1,01	0,9	17,6	4,87	32,32	28,89	11,3	
Votos en blanco	1,3	1,9	1,6	2,4	2,5	3,9	3,4	
Votos nulos	0,6	0,8	2,4	2,2	1,9	2,4	3,3	
Votos totales	2	2,7	100	4,7	4	6,3	193	

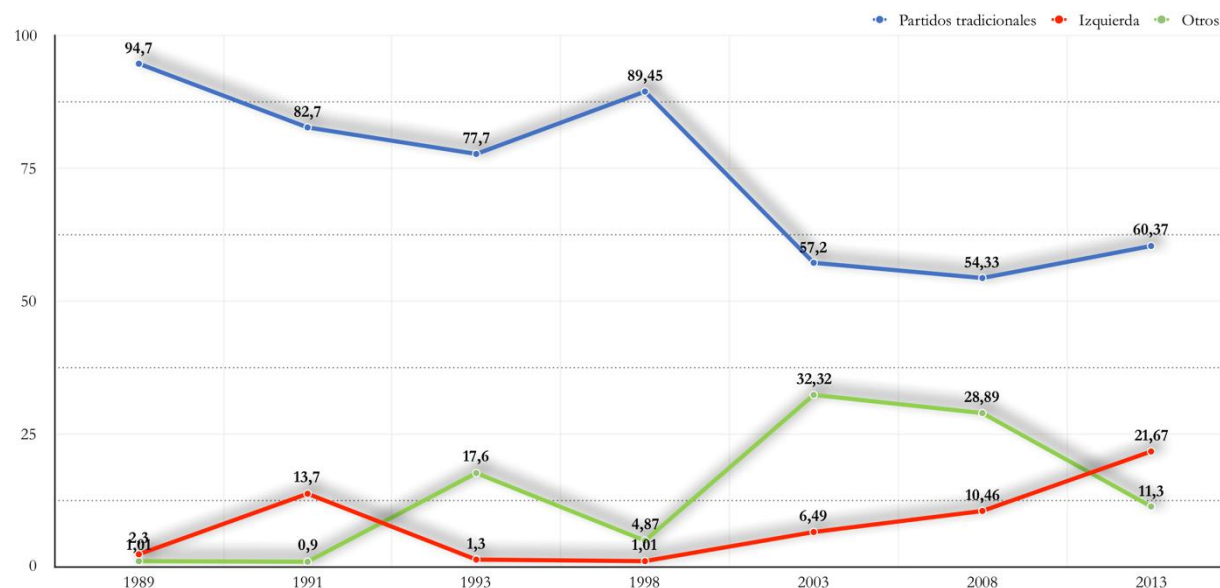
* Se suman aquí los votos de ambos sectores que forman la alianza: el PLRA y el PEN.
 ** En 1991 el PHP participó en alianza con el movimiento Paraguay Pyahura.

Cuadro elaborado a partir de: Abente, 1996; Ardití, 1992; Caballero Carrizosa, 1998; Flecha y Martini, 1994; Riquelme y Riquelme, 1997; TSJE, 1998, 2001, 2003, 2008 y 2013.

⁷ La ANR y el PLRA.

Los procesos políticos-electorales de la izquierda paraguaya en los 30 años de democracia Ignacio González Bozzolasco y Fernando Martínez Escobar

Gráfico 1: Votos al Senado 1989 - 2013



Es importante señalar que el quiebre ascendente que visualizamos en los resultados de los partidos tradicionales en las elecciones de 1998, como su correspondiente quiebre descendente en los resultados obtenidos por otras listas independientes, corresponde a que para dichas elecciones el PLRA fue en alianza con el nuevo Partido Encuentro Nacional (PEN).⁸ Así, ambos partidos presentaron una lista unificada con los liberales a la cabeza, alternando candidatos de una y otra organización. Por tanto, es de suponer que una actuación de ambas fuerzas por separado mostraría, en ese punto, al menos una leve tendencia decreciente en la curva que representa a los partidos tradicionales; a la vez que, a la inversa, mostraría una tendencia ascendente en la curva que se refiere a las otras listas independientes.

En lo que se refiere a la izquierda, el gráfico muestra un comportamiento menos fluctuante yendo en un aumento progresivo, que va del 2,8% del electorado en 1989 a 21,67% en el año 2013. Con un caudal electoral notoriamente inferior al de los partidos tradicionales, la izquierda muestra, sin embargo, puntos de superación a las otras listas independientes de cara a un electorado que se distancia de los partidos tradicionales. Como puede verse, tanto en las elecciones de 1991 como en las de 2013 la diferencia entre ambos sectores es significativa. No obstante, los resultados de las elecciones de 2013 parecen ser fruto de un crecimiento notoriamente sostenido desde las elecciones de 2003.

Más allá de los guarismos

Como puede observarse en los datos y las cifras hasta aquí expuestos, desde los inicios de la transición a la democracia en Paraguay se evidencia una continua participación de fuerzas políticas identificadas con la izquierda. En otras palabras, podemos afirmar la existencia de una constante presencia de una izquierda electoral que, con el correr del tiempo, fue ganando mayor incidencia en el electorado y una creciente representación electoral (ver Cuadro 4). Sin embargo, tanto estas

⁸ Por entonces la tercera fuerza electoral del país. En las elecciones de 1993, el PEN se hizo con 7 de los 45 escaños en la Cámara de Senadores, obteniendo el mismo número en las elecciones de 1998.

Los procesos políticos-electorales de la izquierda paraguaya en los 30 años de democracia Ignacio González Bozzolasco y Fernando Martínez Escobar

afirmaciones como los números hasta aquí expuestos, son expresión de procesos que merecen ser analizadas con mayor detalle, ya que pueden inducir a interpretaciones parciales, cuando no, alejadas de la realidad.

¿Qué actores políticos y sociales son los que conforman la izquierda paraguaya? ¿Cuáles emprendieron una activa participación electoral y cuáles se articularon por fuera a lo largo de los 30 años de democracia? ¿Cuáles fueron los otros escenarios alternativos de articulación y disputa en este periodo? Son estos algunos interrogantes necesarios de responder para dar cuenta de los elementos, procesos y realidades por detrás de las cifras que hasta aquí analizamos. En los próximos apartados exploraremos algunas respuestas.

Cuadro 4: escaños obtenidos por cada lista (número y %)								
	Organizaciones	1989	1991	1993	1998	2003	2008	2013
Partidos tradicionales	ANR	24	122	20	25	16	15	19
	%	66,7	61,6	44,4	55,6	35,6	33,3	42,2
	PLRA	11	55	17	13*	12	14	13
	%	30,6	27,8	37,8	28,9	26,7	31,1	28,9
Otras listas independientes	PEN	-	-	7	7*	1	-	1
	%	-	-	15,6	15,6	2,2	-	2,2
	UNACE	-	-	-	-	7	9	2
	%	-	-	-	-	15,6	20	4,4
	PPQ	-	-	-	-	7	4	-
	%	-	-	-	-	15,6	8,9	-
	PDC	-	1	-	-	-	-	-
%	-	0,5	-	-	-	-	-	
Izquierda	CPT	-	19	-	-	-	-	-
	%	-	9,6	-	-	-	-	-
	PPS	-	-	-	-	2	1	-
	%	-	-	-	-	4,4	2,2	-
	PRF	1	1	1	-	-	-	-
	%	2,8	0,5	2,2	-	-	-	-
	PDP	-	-	-	-	-	1	3
	%	-	-	-	-	-	2,2	6,7
	PPT	-	-	-	-	-	1	-
	%	-	-	-	-	-	2,2	-
	FG	-	-	-	-	-	-	5
	%	-	-	-	-	-	-	11,1
	AP	-	-	-	-	-	-	2
	%	-	-	-	-	-	-	4,4
TOTAL		36	198	45	45	45	45	45
%		100	100	100	100	100	100	100

* En estas elecciones el PLRA y el PEN formaron una alianza, con lista unificada para el senado. Separamos aquí los escaños distribuidos para cada fuerza.

Cuadro elaborado a partir de: Abente, 1996; Arditi, 1992; Caballero Carrizosa, 1998; Flecha y Martini, 1994; Riquelme y Riquelme, 1997; TSJE, 1998, 2001, 2003, 2008 y 2013.

La izquierda bajo el stronismo: tras las huellas de la izquierda en la transición

En el ocaso del régimen stronista, durante los últimos años de la década de 1980, la izquierda paraguaya estaba articulada principalmente en torno a dos organizaciones: el Partido Revolucionario Febrerista (PRF) y el Movimiento Democrático Popular (MDP).⁹

⁹ Se toma aquí sólo a las organizaciones de izquierda activas a fines de los años 1980.

El PRF tuvo sus orígenes en la Revolución de Febrero de 1936, aunque debido a las conflictivas coyunturas en las que surgió, así como a las profundas diferencias en su seno, tardó quince años en transformarse en partido político. Con el exilio de sus principales referentes, en especial su líder más importante, el coronel Rafael Franco, esta organización tuvo que articularse en la clandestinidad y el exilio. Así en 1945, logró constituirse como Concertación Revolucionaria Febrerista en la ciudad de Montevideo. Sin embargo, recién en 1951 fue formalmente instituido como Partido Revolucionado Febrerista, en una convención realizada en la Ciudad de Buenos Aires (Lewis, 1967: 287). Durante todo ese periodo, como afirma Roberto Céspedes, tuvo lugar en su interior una fuerte puja por su conducción entre la corriente de corte más carismática, articuladas tras la figura de Franco, y la corriente más ideológica de inspiración socialista (Céspedes, 2013). Estas disputas internas fueron provocando un zigzagueo en las posiciones de la organización, fruto de las confrontaciones de sus alas derecha e izquierda. En 1963 el PRF participó de los comicios municipales, ingresando a la arena política institucional paraguaya bajo el stronismo. De esta forma, llegó a contar con representación parlamentaria hasta 1977, cuando se retiró del Congreso en protesta a la enmienda constitucional que habilitó la reelección presidencial ilimitada.¹⁰ Sin embargo, este acercamiento con el régimen no eliminó a su corriente interna de izquierda que se articuló tras el liderazgo del médico Ignacio Iramain (Lewis, 1986: 372-378). Para finales de la década de 1980, cobró fuerza la corriente de izquierda de ese partido con el surgimiento del Movimiento Hacia el Socialismo (MHS), articulación interna que agrupó a un sector mayoritario de su juventud. Sus esfuerzos se centraron entonces en la aglutinación de diferentes sectores políticos y sociales, en base a una agenda política amplia contra el régimen (Carrillo, 1988: 136-142). En este periodo, cobró relevancia el periódico del PRF, el semanario *El Pueblo*, que fue clausurado por el gobierno en agosto de 1987.¹¹ También varios dirigentes de la juventud febrerista sufrieron persecuciones, apresamiento y exilio.

Por su parte, el MDP consistió en una experiencia mucho más nueva, estrechamente relacionada con una coyuntura de creciente movilización social y surgimiento de nuevos liderazgos juveniles con predominante presencia urbana. En un contexto de crisis económica regional y local, tuvo lugar la confluencia de diferentes actores sociales con una nueva generación que empezó a ganar protagonismo en diferentes movimientos sociales (Rivarola, 1986). La juventud de sus liderazgos se volvió más evidente en las expresiones urbanas de articulación gremial como las estudiantiles (Laterza, 1986 y Lezcano, 1987) y las sindicales (González Bozzolasco, 2013a). En julio de 1987, el MDP hizo su primera aparición pública con la presentación de su “Manifiesto al Pueblo Paraguayo”, en el cual colocó como su principal objetivo articular un proyecto alternativo al de los partidos tradicionales, tanto en el gobierno como en la oposición, ubicándolos como contrapuestos a los sectores populares (Richer, 1988: 78-83). De esta forma, el MDP buscó erigirse como representación de las nuevas luchas y movimientos sociales emergentes durante la segunda mitad de la década de 1980 (Galeano, 2016: 340). Sus objetivos y vinculación con los nuevos movimientos sociales urbanos generaron una fuerte vigilancia y represión por parte de los órganos de seguridad del Estado (Bouvier, 2012: 112-114).

¹⁰ El régimen stronista mantuvo una permanente fachada democrática, aparentando un normal funcionamiento republicano de las instituciones. Así, con la enmienda constitucional, Alfredo Stroessner logró modificar la misma Constitución por él impulsada una década atrás.

¹¹ Este semanario ganó popularidad de sus atrevidas caricaturas que, con ironía, criticaban a autoridades gubernamentales y sus medidas. Para un análisis más detallado de este periódico puede verse en Soler (2015).

Si bien la participación electoral de ambas organizaciones fue nula durante los últimos años del stonismo, corrientes organizadas en su seno y varios de sus referentes tendrán un destacado protagonismo en el campo de la izquierda durante los primeros años de la transición a la democracia.

El gran clivaje del neoliberalismo

Los años 1980 y 1990 representaron para América Latina un periodo de grandes y aceleradas transformaciones. En lo político, estas transformaciones significaron el tránsito de gobiernos dictatoriales a formas de gobierno más democráticas. En lo económico, representaron el paso de un modelo estado-céntrico a uno de libre mercado (Cavarozzi y Casullo, 2002: 11). El Paraguay no escapó a esta corriente transformadora que, pese a las peculiaridades y especificidades que pudiese exhibir en comparación con sus pares de la región, afectó a su Estado, su modelo de desarrollo y su dinámica política (Martínez Escobar, 2013).

A partir de 1989, empiezan a introducirse al país los primeros intentos de reformas institucionales y económicas en boga en toda la región (Abente, 1996: 2010). Por lo que, con la caída del régimen de Stroessner, se dio inicio a un proceso de disputa por la transformación de todo el aparato político-institucional del Estado. En este sentido, se impulsó la liberalización del sistema financiero y se avanzó con las privatizaciones de algunas pequeñas empresas estatales (Soler, 2012: 147), aunque la gran mayoría de los traspasos al sector privado quedaron truncados.

Estas medidas fueron tomadas a partir de diagnósticos realizados por organismos internacionales para combatir el desaceleramiento del crecimiento económico del Paraguay. El diagnóstico fue similar al aplicado en los países de la región, pero con la gran diferencia de que el Paraguay no poseía una superestructura estatal, no tenía un Estado de bienestar, ni había pasado por el proceso de sustitución de importaciones (Nickson, 2005). Por lo que, en realidad, se promovió el achicamiento estatal de un país con un Estado débil (Galeano, 2009) y con uno de los índices de cobertura de servicios básicos más bajos de la región (Nickson, 2005).

En efecto, desde finales de la década de 1980, organismos multilaterales venían sugiriendo al Paraguay el inicio de un proceso de reformas estructurales, ajuste fiscal y liberalización económica como vía para superar el estancamiento económico sufrido desde inicios de ese decenio. Así, los especialistas del Banco Mundial, recomendaron la privatización o el cierre de determinadas empresas públicas (o, en todo caso, la aplicación de otros esquemas de reestructuración), el incremento de las tarifas a niveles económicamente viables, así como desechar aquellos proyectos que fueran improductivos (BM, 1988).

Los intentos de implementación de dichas medidas tuvieron lugar recién tras la caída del régimen stonista, en dos periodos diferentes. El primer periodo, comprendido entre 1991 y 1998, bajo los gobiernos colorados del General Andrés Rodríguez (1989-1993) y de Juan Carlos Wasmosy (1993-1998). El segundo periodo, a comienzos de los años 2000, con el acuerdo de los principales partidos políticos representados en el Congreso, bajo el gobierno de Unidad Nacional del presidente colorado Luis A. González Macchi (1999-2003) (Villamayor, 2000).

El Banco Mundial no sólo acompañó activamente todo el proceso de privatización, desde los años previos a su inicio hasta la suspensión de las privatizaciones en el año 2002, sino que además “se convirtió en el órgano líder de esas iniciativas” (Nickson, 2005: 47). De esta forma, durante los años 1990 y comienzos del 2000, se discutió la reestructuración del Estado paraguayo bajo los conceptos asociados a las reformas económicas que dominaban la región y el mundo, de las cuales el Paraguay no escapó.¹² Además, las recomendaciones del Banco Mundial pusieron énfasis en el apoyo

¹² Las primeras empresas declaradas “privatizables” en el año 1991 (Ley 126/91) fueron: la administración alcoholes, la flota mercante, las líneas aéreas, el ferrocarril y la acerera. Durante los años 1990 y

institucional al crecimiento de la agroindustria, favoreciendo el cultivo intensivo antes que extensivo a través de la utilización de fertilizantes, agroquímicos, semillas certificadas y maquinarias (BM, 1988). En sintonía con ello, el inicio de la democracia estuvo marcado por la eliminación de la contribución encubierta del sector agroexportador.¹³ Por lo que este sector se benefició al poder exportar el total de sus productos al precio de mercado, sin cambios fijos obligatorios y libre de cargas impositivas.

Con esto se favorecía un sector que había sido impulsado desde comienzos de los años 1960, a través de la creación de unidades productivas mecanizadas tipo “farmers”. Esto dio lugar al crecimiento y fortalecimiento de la gran empresa agropecuaria, como de unidades productivas de tipo empresarial para la agro-exportación de productos como la soja y el algodón. En contrapartida, “el sector agrícola tradicional quedó al margen del programa de modernización” (Campos, 1987: 37). Con esto, se conformaron dos extremos contrapuestos en la estructura social del campo en Paraguay: por un lado, las empresas familiares o farmers que operaban en campos entre 50 y 200 hectáreas; y por el otro, los sectores campesinos minifundarios que trabajaban en fundos de hasta 5 hectáreas (Schvartzman, 2011; Fogel, 2001; Martínez Escobar 2013).

La izquierda y sus frentes de acción en tiempo neoliberales

El giro en la política económica paraguaya y el camino de la reforma estructural, los ajustes y privatizaciones, colocaron a la izquierda ante nuevos desafíos. En primer lugar, se abrieron nuevos campos de disputa con las conquistas de libertades públicas para la organización y la protesta social, así como también se abrió el campo para la participación electoral. En segundo lugar, la izquierda paraguaya carecía de marcos de referencia a los que acudir para elaborar estrategias políticas adecuadas ante las nuevas reglas de juego, sin experiencias históricas de procesos electorales fiables, inclusivos y libres. Por último, con la caída del Muro de Berlín y la posterior disolución de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) echaron por tierra muchas de las grandes tesis que la izquierda internacional había acuñado como certezas, incrementando aún más la incertidumbre de referentes y militantes paraguayos con respecto a las nuevas reglas de juego implantadas en el país y a los caminos para avanzar en las disputas por el poder (Sánchez, González Bozzolasco y Martínez Escobar, 2015: 374).

En este nuevo escenario, las organizaciones y fuerzas de la izquierda paraguaya volcaron su accionar en dos principales escenarios de disputa: el electoral y el de la protesta social. En el primero, pugnar por ocupar espacios de representación en los ámbitos institucionales que le habían sido vedados, además de lograr presencia en el diseño de las nuevas reglas, normativas y marcos institucionales que rigieron la nueva democracia en construcción. En el segundo, resistieron medidas de corte neoliberal centradas en el impulso de las privatizaciones, además de demandas por el incremento de la inversión social, sumándose a esto los reclamos de solución a problemas arrastrados

2000, se crearon entidades regulatorias de las telecomunicaciones y los servicios sanitarios. También en ese periodo se intentaron privatizar, sin mucho éxito, las compañías de aguas, de teléfonos, de electricidad, la hidroeléctrica binacional Yacretá, el Instituto de Previsión Social, la industria de cemento, entre otros.

¹³ El sistema de aforo obligaba al exportador a entregar un porcentaje de las exportaciones al precio y cambio oficial establecido por el Banco Central. El remanente se podía vender al precio de mercado, tasado al precio del dólar en el mercado libre. Desde inicios de la década de 1980 el Banco Mundial criticó este sistema por considerarlo un impuesto de facto a la exportación. Los precios se establecían por debajo de los precios de exportación reales y eran la base para calcular la cantidad de divisas que el exportador debía entregar al Banco Central al tipo de cambio de exportación oficial.

por décadas –reajuste salarial, reforma agraria, desarrollo de viviendas populares en centros urbanos, etc.

El escenario de la protesta social

A lo largo de los primeros años de la transición a la democracia, la transformación del rol del Estado, a través de las privatizaciones, fue uno de los temas constitutivos de la agenda político-económica. De esta forma, representó una de las políticas que articuló la competencia y cooperación entre actores políticos y sociales, afectando toda la arena política. Las experiencias regionales daban muestra de que las reformas estructurales y los intentos de privatización de empresas públicas eran una realidad ineludible, por lo que trazó una clara línea ante la cual se posicionaron a uno u otro lado las fuerzas y los actores políticos. Por tanto, formó parte del nuevo horizonte de ideas que marcarían las disputas políticas del Paraguay durante la década.

Los gremios obreros tuvieron una activa participación en ese nuevo escenario. Articulados en tres centrales sindicales: Central Unitaria de Trabajadores (CUT), Confederación Paraguaya de Trabajadores (CPT) y Central Nacional de Trabajadores (CNT). La más fuerte fue la CUT, continuación del Movimiento Intersindical de Trabajadores (MIT) surgido en los años finales de stonismo (González Bozzolasco, 2013a: 136). Sus acciones se centraron en el aumento del salario mínimo, así como contra las demandas de gremios empresariales de liberalización de los salarios.¹⁴ En ese periodo fue realizada la primera huelga general del Paraguay luego de 36 años.¹⁵ Así, en articulación con los gremios campesinos y el apoyo de todos los partidos de la oposición, las tres centrales sindicales del país impulsaron el 2 de mayo e 1994 un paro general con las siguientes consignas: aumento salarial del 40%, rechazo a las privatizaciones, rechazo a la corrupción y reforma agraria integral (CDE, 1994: 2). En ese periodo surgieron también las iniciativas para la promulgación de un nuevo Código Laboral, a instancias del Fondo Monetario Internacional (Céspedes, 1993: 65).

Por su parte, los gremios campesinos avanzaron en su fortalecimiento organizativo y estrategias de lucha. Los gremios surgidos en la década de 1980, como Movimiento Campesino Paraguayo (MCP), la Coordinación Nacional de Productores Agrícolas (CONAPA), entre otros, confluyeron en 1994 en la Mesa Coordinadora Nacional de Organizaciones Campesinas (MCNOC).¹⁶ En un primer momento, las reivindicaciones giraron en torno a la demanda de tierras, asistencia técnica, créditos y subsidios para la producción. Sin embargo, a medida que los sindicatos perdían fuerza, tras sus crisis internas durante la segunda mitad de la década de 1990, los gremios campesinos fueron ganando protagonismo con reivindicaciones más amplias –rechazo a las privatizaciones, denuncia de la criminalización de las luchas sociales, entre otras.

En el marco del ya mencionado segundo periodo de embestida privatizadora por parte del gobierno realizado a partir del año 2000, las organizaciones campesinas jugaron un papel determinante para enfrentar las privatizaciones en marcha. Con la conformación del Congreso Democrático del Pueblo (CDP) en el año 2002, se logró articular una amplia plataforma unificada de

¹⁴ En sintonía con las propuestas neoliberales en boga en la región, gremios empresariales en Paraguay demandaban una flexibilización laboral que redujese las ya menguadas garantías laborales existentes en la legislación laboral paraguaya. La principal demanda consistía en anular el salario mínimo legal, dejando a criterio del mercado la regulación de los salarios, en sintonía con la liberalización económica emprendida por el gobierno desde los inicios de la democracia.

¹⁵ El 27 de agosto de 1958 tuvo lugar una fatídica huelga general promovida por la CPT, que terminó con la intervención de la Central por parte del gobierno, el descabezamiento de gran parte de los sindicatos, apresamiento y exilio de dirigentes sindicales.

¹⁶ En el año 1999, la Federación Nacional Campesina se separó de la MCNOC.

acción que aglutinó a gremios campesinos, sindicales y organizaciones de izquierda que logró parar definitivamente el proceso privatizador (Cantero, 2005: 175).¹⁷ Aunque estas movilizaciones articuladas desde movimientos sociales, primero con protagonismo de los sindicatos y luego de los gremios campesinos, no se vincularon directamente con determinadas banderas político-ideológicas, muchas de las organizaciones políticas de izquierda estuvieron presentes. Como apunta Palau, muchas personas dirigentes o militantes de las organizaciones sociales son, simultáneamente, miembros activos de partidos de izquierda. Por consiguiente, “[l]a izquierda, por compartir militantes y consignas, ha sido parte de las luchas sociales” (Palau, 2014: 117).

El escenario electoral

En concomitancia con las luchas, reivindicaciones, avances y retrocesos desarrollados en el escenario de la protesta y movilización social, algunas organizaciones y fuerzas de izquierda emprendieron estrategias y acciones en el campo electoral. Las mismas fueron variando de elección en elección, surgiendo nuevas fuerzas y desarrollándose distintos tipos de alianzas (tanto entre fuerzas de izquierda, como con sectores de centro-derecha).

Las primeras elecciones generales en la transición fueron las presidenciales de mayo de 1989, realizadas con el viejo padrón y bajo las mismas normas electorales del régimen de Stroessner. La izquierda tuvo una participación testimonial, representada por el PRF y por el nuevo Partido Humanista Paraguayo (PHP) (ver Cuadro 3). La apertura política iniciada tras el golpe de Estado que marcó el fin del stronismo, permitiendo a ambos partidos sumarse a los procesos legales de reconocimiento emprendidos por gran parte de la oposición. Por su parte, el MDP se mantuvo al margen, al considerar que todavía no se daban las mínimas condiciones democráticas (Flecha y Martini, 1994: 62).

Las siguientes elecciones con listas nacionales tuvieron lugar en diciembre de 1991 y fueron para la conformación de la Asamblea Nacional Constituyente. En ellas las fuerzas de izquierda lograron marcar una importante presencia. Con antelación, las elecciones municipales de mayo de 1991 habían vaticinado una mayor presencia de izquierda, con la participación varias organizaciones de este espectro político-ideológico y el sorpresivo triunfo del joven médico y sindicalista, Carlos Filizzola, en la intendencia de la capital. En las elecciones para convencionales constituyentes se presentaron cuatro listas de izquierda, dos de las cuales lograron obtener bancas en la Asamblea: la alianza Constitución Para Todos (CPT), que aglutinaba al sector que triunfó en las elecciones municipales en la capital, y el PRF (Flecha y Martini, 1994: 186). En total, las fuerzas de izquierda se hicieron con el 14% de los votos, frente al 56% obtenido por la ANR y el 27% del PLRA. De esta forma, la izquierda se hizo con 20 de las 198 bancas de la Asamblea Constituyente (ver Cuadro 5).

¹⁷ Con la promulgación de la Ley 1615, el gobierno del presidente colorado Luis A. González Macchi (1999-2003) emprendió un nuevo proceso de privatizaciones de empresas públicas. La primera de ellas en agenda fue la empresa telefónica, que fue transformada en Sociedad Anónima. Sin embargo, tras las movilizaciones y la derogación de la esa ley, todo el paquete accionario quedó en manos del Estado.

Cuadro 5: resultados de elecciones constituyentes de 1991

Listas	Votos	%	Bancas
ANR	412.602	55,5	122
PLRA	202.066	27,2	55
CPT	83.886	11,3	19
PRF	9.093	1,2	1
PDC	6.547	0,9	1
PT	4.880	0,7	0
PH-Py Pyahura	4.000	0,5	0
Nulos	5.659	0,8	-
Blancos	14.223	1,9	-
TOTAL	742.956	100	198

Cuadro elaborado a partir de: Flecha y Martini, 1994; Riquelme y Riquelme, 1997.

Para las elecciones generales de 1993, surgió un nuevo movimiento político liderado por el empresario textil Guillermo Caballero Vargas, el Encuentro Nacional.¹⁸ Ubicado en una posición de centro en el eje izquierda-derecha, este movimiento buscó convertirse en alternativa a los partidos tradicionales, logrando aglutinar a diversos sectores de la sociedad, entre ellos a la izquierda que provenía de Asunción Para Todos (APT).

Otras tres listas de izquierda presentaron candidaturas en esas elecciones (a la presidencia, la vicepresidencia y el senado): Concertación Democrática y Social (CDS), el Movimiento Amplio de Participación Nacional (MAPN) y el Partido de los Trabajadores (PT). La primera, conformada por sectores disidentes de APT, principalmente de la CUT, el Partido Comunista, el Partido Humanista, la Multisectorial Frebrierista y organizaciones campesinas. El segundo, estuvo compuesto por la anterior Corriente Patria Libre, derivada del MDP y entonces transformada en movimiento. El tercero, continuación de la clandestina Organización Socialista Revolucionaria (OSR), fue fundado 1989 (PT, 2017). La dispersión resultó perjudicial para estos sectores que obtuvieron muy bajos niveles de apoyo en las urnas que no alcanzaron el 1% (ver Cuadro 3).

Entre 1993 y 1998, tanto los integrantes de APT como los de otras corrientes de izquierda de diferentes perfiles ideológicos dentro del amplio espectro identificado con el socialismo, terminaron incorporándose al nuevo Partido Encuentro Nacional (PEN).¹⁹ A su vez, el PEN y el PLRA constituyeron la Alianza Democrática para confrontar a la ANR en las elecciones generales de 1998, por lo que el número de fuerzas de izquierda que compitieron de forma autónoma se redujo sustancialmente. En dichos comicios, sólo el PRF presentó candidaturas a listas nacionales obteniendo sólo el 1% de votos (ver Cuadro 3).

Posneoliberalismo y el ciclo progresista en Paraguay

A finales de la década de 1990, y en el inicio del nuevo milenio, entraron en crisis las políticas de ajuste estructural promovidas por los organismos multilaterales en toda la región. Tras protestas y movilizaciones que desestabilizaron con frecuencia a los gobiernos neoliberales, al punto de su

¹⁸ Que para las siguientes elecciones de 1998 se transformará en partido político.

¹⁹ Además de APT y del exintendente capitalino Carlos Filizzola (candidato a vicepresidente por la alianza en dichas elecciones), se integraron al PEN sectores del PRF, PDP, MPL, PCP, entre otros.

derrumbe, nuevos actores sociales y políticos entraron en escena. Del campo de la protesta social y la movilización popular, estos actores pasaron a disputar elecciones o articularse en torno a referentes y fuerzas políticas que levantaron sus banderas de lucha. De esta forma, de la escena de la protesta social se desplazaron a la escena de la disputa electoral, dando lugar a nuevos gobiernos que significaron un avance para las posiciones de la izquierda por la vía electoral en Venezuela, Brasil, Argentina, Uruguay, Bolivia, Chile, Ecuador, Nicaragua, Paraguay, Honduras y El Salvador (López Segre, 2016: 38). A partir de estos cambios, empezó a utilizarse la noción de “posneoliberalismo” como categoría descriptiva para designar a diferentes grados de negación al neoliberalismo, pero sin llegar a configurar uno nuevo modelo (Sader, 2008: 81).

En el caso paraguayo, el neoliberalismo implicó la liberalización de la economía reduciendo la intervención del Estado, el ajuste estructural con el fin de reducir el déficit fiscal y los intentos en el avance de las privatizaciones de empresas públicas, que finalmente fue moderado a causa de la movilización popular y la resistencia de diversos actores políticos y sociales (BM, 1994). Como señalamos en el apartado anterior, en ese contexto la izquierda se articuló en dos frentes o escenarios de disputa que, en la mayoría de los casos, fue excluyente: el de la protesta social y el electoral. Los sectores políticamente más moderados de la izquierda se fueron articulando en alianza electoral con espacios independientes más tirados a la centro-derecha, mientras que los más radicales centraron sus esfuerzos en apuntalar a las movilizaciones sociales y protesta social, con especial énfasis en las zonas rurales (Sánchez, González Bozzolasco y Martínez Escobar, 2015: 380).

Con el avance de la agroindustria, el auge de la demanda de granos en los mercados internacionales y los inicios del *boom de los commodities*, el conflicto en los sectores rurales aumentó significativamente (CODEHUPY, 2007). En directa vinculación con esta situación, las organizaciones campesinas aumentaron su protagonismo, con acciones de protesta y rechazo al avance de un modelo productivo que se expandía sobre la pequeña finca campesina, expulsando a los pequeños productores. Además, el hecho de que una parte importante de dicha producción altamente mecanizada, que demanda poca mano de obra con altos niveles de cualificación, sumado a los pocos beneficios aportados a la economía nacional o incluso local, debido a la falta de políticas y mecanismos de redistribución de ingresos, atizó en el seno de las organizaciones campesinas los discursos de cuño nacionalistas históricamente latentes en esos sectores (Lambert y Medina, 2007: 352). Esto generó cierta identidad con las posiciones contrarias a las privatizaciones de empresas estatales, sostenidas por gran parte de la izquierda, así como también por algunos sectores internos de los partidos tradicionales.

Con las luchas que lograron frenar el proceso de privatización de empresas públicas, tras la ya mencionada articulación del CDP en el año 2002 con participación de sectores campesinos, sindicales y la izquierda, fue alcanzado un punto máximo de articulación y acción conjunta de diferentes organizaciones sociales y fuerzas de izquierda en Paraguay (Palau, 2014: 17). A partir de allí, en un clima regional de acenso de las izquierdas en el campo de la contienda electoral, la gran mayoría de las organizaciones de la izquierda paraguaya se volcarán a participar de las elecciones generales de 2003 (Sánchez, González Bozzolasco y Martínez Escobar, 2015: 383). Por uno lado, el sector fundador de APT y posteriormente incorporado al PEN, conformó un nuevo partido de clara identificación socialdemócrata, el Partido País Solidario (PPS), recuperando en gran medida su identidad original a inicios de los años 90. Por el otro, los grupos de izquierda más orientados al

campo de la protesta social conformaron un frente electoral bajo el Izquierda Unida utilizando la chapa del recién creado Partido Patria Libre (PPL).²⁰

Los resultados obtenidos en las elecciones generales de 2003 fueron modestos. Mientras el PPS logró acceder a dos bancas en la Cámara de Senadores, el frente de Izquierda Unida apenas superó el 1%. Sin embargo, se inició allí un proceso importante de articulación que derivó en el triunfo electoral del ex obispo Fernando Lugo en las elecciones generales de 2008. Con su triunfo, un amplio abanico de movimientos y partidos de izquierda lograron participar de la coalición de gobierno, mientras que tras las elecciones generales de 2013 se convirtieron por primera vez en la tercera fuerza política en la Cámara de Senadores, detrás de los dos partidos tradicionales del país.

El triunfo de Lugo y el avance de la izquierda

La candidatura de Fernando Lugo para las elecciones generales de 2008 fue promovida por dos grandes sectores: el Bloque Social y Popular (BSP), que agrupaba a los movimientos sociales y las organizaciones de izquierda, y el PLRA, principal actor de la Concertación Nacional (CN), que agrupaba a los partidos de derecha opositores a la ANR. De la unión de ambos sectores, surgió la Alianza Patriótica para el Cambio (APC), plataforma político-electoral con la que finalmente compitió Lugo (González Bozzolasco, 2010: 38). Si bien la APC ganó las elecciones presidenciales, las organizaciones de izquierda no lograron buenos resultados en el Congreso, al no alcanzar a conformar una alianza a nivel parlamentario que les permitiera unir fuerzas (ver Cuadro 4). De esta forma, fue elegido un gobierno de moderada impronta progresista a la par de un Parlamento de claro signo conservador, lo que desde los inicios se vio como una de las principales amenazas contra el gobierno de Lugo (González Bozzolasco, 2013b).

Durante el gobierno de Lugo las fuerzas de izquierda ganaron una importante relevancia en el gabinete, ocupando 7 de 13 secretarías de Estado y 7 de los 19 entes descentralizados (Martínez Escobar, 2013: 21). Sin dudas, esa presencia en el gabinete era mucho mayor de lo que representó su fuerza electoral, por lo que este sector tuvo que avanzar en su estrategia unitaria de cara a los comicios municipales de 2010. Es así que, bajo el gobierno de Lugo, la izquierda llega a su máximo grado de unificación con la conformación del Frente Guasú (FG), en marzo de ese año.

Más allá de que los sectores populares y de izquierda no contaron con la más favorable correlación de fuerzas al momento de darse el triunfo de Fernando Lugo, su presencia en el gobierno a través de cargos en el gabinete presidencial les permitió colocar en la agenda política parte de sus propuestas e intereses. Esto significó un importante avance en un Estado ampliamente controlado por sectores conservadores. Pese a que esto no haya significado la satisfacción de dichas demandas, su simple colocación en la agenda política del gobierno puso en debate y cuestionamiento las bases de un orden político y económico excluyente, basado en una economía casi exclusivamente extractiva y centrada en la exportación, en la exclusión social y en la poca efectividad del Estado para garantizar derechos (Martínez Escobar y Sánchez Gómez, 2015: 290).

La destitución de Lugo y las nuevas divisiones de la izquierda

Tras la arbitraria destitución del presidente Lugo a través de un pacto de élites con mayoría parlamentaria en junio de 2012 (González Bozzolasco, 2013b; Martínez Escobar y Sánchez Gómez, 2015), la alianza entre el PLRA y las organizaciones de izquierda se vio fracturada. El PLRA creyó entonces que, con el control político del Estado gracias a la asunción del vicepresidente liberal

²⁰ Integrada por el PPL, el PT, el PCP, el Partido Socialista Paraguayo (PSP), además de grupos juveniles urbanos, organizaciones campesinas e indígenas. Otros partidos como el Partido Paraguay Pyahurá (PPP) y el Partido Convergencia Popular Socialista (PCPS), se abstuvieron competir electoralmente.

Federico Franco, la victoria en las elecciones generales de 2013 estaría asegurada. Así, las corrientes internas de ese partido, se articularon tras la candidatura del exministro de obras públicas de Lugo, el entonces senador Efraín Alegre. Sin embargo, la alianza liberal no pudo vencer al Partido Colorado reconstituido tras la derrota de 2008 bajo la candidatura del tabacalero, Horacio Cartes (González Bozzolasco, 2017).

En el campo de la izquierda, el golpe recibido no derivó en el afianzamiento de estrategias unificadas. Algunos sectores articularon alianzas con el PLRA, mientras que la mayoría de ellos se manifestaron críticos a la destitución de Lugo y al PLRA que la propició. Sin embargo, la articulación de alianzas entre las diferentes organizaciones de izquierda para las elecciones generales de 2013, bajo un golpeado, aunque aún preeminente, liderazgo de Lugo, no arribó a una fórmula unitaria, produciéndose la fractura del FG en dos partes. Las disputas giraron en torno a las candidaturas presidencial y parlamentarias, dando como resultados dos frentes electorales diferentes: el Frente Guasú, liderado por el exobispo, promovió la candidatura del médico Aníbal Carrillo a la presidencia con un lista para el senado encabezada por el propio Lugo; y la Concertación Avanza País, dirigida por el conocido comunicador Mario Ferreiro, principal figura considerada por Lugo como candidato a la presidencia antes de los sucesos de 2012.²¹ Pese a las divisiones, los resultados para la izquierda fueron mucho mejores que los obtenidos en 2008. Ambos frentes obtuvieron siete escaños en la Cámara de Senadores, llegando la suma a diez si consideramos los sectores por fuera de ellas (ver Cuadro 4).

En las elecciones generales de 2013 se cumplió una década desde los tímidos inicios de una participación más amplia de la izquierda en contiendas electorales. Si bien, muy tímidamente, en las elecciones generales de 2003 pudo identificarse ya una mayor diversidad de sectores, una mirada en perspectiva permite evidenciar allí un quiebre que marca el vuelco de gran parte de las fuerzas de la izquierda paraguaya a la disputa electoral. Se constata así un cambio de escenarios, un desplazamiento del campo de la protesta social al de la contienda electoral. A la vez que un corrimiento de los sectores más moderados de la izquierda, distanciándose de sus antiguos aliados de la centro-derecha y generando nuevos espacios organizativos como las nuevas alianzas ya vistas.

Finalmente, es importante destacar la relevancia que tuvo Lugo para la izquierda, tanto como recurso de acceso a espacios de dirección en el gobierno (2008), y como recurso electoral que le permite a la izquierda sumar votos por fuera de sus fronteras electorales (2013). Si lo primero le permitió a la izquierda fortalecerse con el acceso a los recursos de poder que brinda el gobierno, lo segundo le permitió capitalizar un voto que no se identifica tradicionalmente con su electorado.

A modo de conclusión: la izquierda paraguaya en tiempos de conservadurismo

Iniciamos este trabajo con el objetivo de analizar a la izquierda paraguaya, sus estrategias y campos de acción, a lo largo de los años de construcción de la democracia en el país. Para ello, hicimos foco en el desempeño electoral de la izquierda, así como en su accionar en otros ámbitos que hacen a la protesta social, buscando ver como los mismos se articulan –o no– en una trayectoria que por momentos presenta puntos de contacto.

Todo este recorrido analítico nos permitió evidenciar cómo los últimos años del régimen stronista y el inicio de la transición a la democracia se constituyen en una coyuntura crítica desde la cual se originan las diferentes experiencias y trayectorias de las organizaciones de la izquierda paraguaya. Pudimos ver, además, cómo las políticas de ajuste estructural, promovidas desde los organismos multilaterales como núcleo central de sus agendas neoliberales, marcaron a las

²¹ Las divisiones se mantuvieron de cara a los comicios municipales de 2015, cuando Ferreiro ganó la intendencia de la capital contando con el apoyo del PLRA, más no así de la izquierda luguista.

Los procesos políticos-electorales de la izquierda paraguaya en los 30 años de democracia Ignacio González Bozzolasco y Fernando Martínez Escobar

organizaciones de la izquierda paraguaya en el desarrollo de sus trayectorias específicas. De esta manera, se bifurcaron sus estrategias y escenarios de disputa, a partir de dos campos diferentes de disputa: el electoral y el de la protesta social.

Sin embargo, pese al escindido camino de las fuerzas de izquierda por más de una década, el nuevo ciclo progresista iniciado en la región a inicios de los años 2000 generó las condiciones para una nueva confluencia de la izquierda en el escenario electoral. De esta forma, tímidamente en el 2003 y más decididamente en 2008, las diferentes organizaciones de la izquierda paraguaya fueron volcando sus esfuerzos y estrategias a la arena electoral. Este proceso no estuvo exento de conflictos, divisiones y controversias entre los mismos, aunque finalmente se consolidaron diversas experiencias de articulación para la competencia electoral.

Los números obtenidos en el periodo 1989-2013 dan cuenta de los resultados de este proceso y, más allá de las debilidades que provocan las fragmentaciones en el campo de disputa electoral, puede verse un sostenido crecimiento a lo largo de la última década analizada (ver Gráfico 1 y Cuadro 3). De igual manera, lo hacen las bancas obtenidas en la Cámara de Senadores, evidenciando un sutil corrimiento del llamado “voto independiente” hacia la izquierda (ver Cuadro 4). De todas formas, aunque estas cifras sugieren para la izquierda paraguaya una variación favorable en la correlación de fuerzas, el ciclo conservador en pleno auge en Paraguay y en la región, presenta un panorama futuro cargado de incertidumbre. Por tanto, más allá de que el derrotero emprendido por la izquierda paraguaya desde finales de la década de 1980 haya ido desde la balcanización extrema a la articulación en bloques unitarios, queda todavía un importante tramo por recorrer hasta arribar al frente común o a la plataforma unificada. Muy probablemente, sea este el único camino por andar ante los tiempos conservadores que se avecinan.

Bibliografía

- Abente, D. (1996). Un Sistema de Partidos en Transición. El Caso del Paraguay. En Mainwaring, S. y Scully, T. (Comp.). *Construcción de Instituciones Democráticas. Sistemas de Partidos en América Latina* (pp. 24- 262). Santiago: CIEPLAN.
- Arditi, B. (1992). *Adiós a Stroessner. La reconstrucción de la política en el Paraguay*. Asunción: CDE.
- BM (1988). *Paraguay Country Economic Memorandum. Report n° 7031-PA*. Washington: Banco Mundial.
- BM (1994). *Paraguay Country Economic Memorandum. Report n°11723-PA*, Washington, Banco Mundial.
- Boccia, A. (2016). *La travesía liberal del desierto: los partidos liberales durante el gobierno de Stroessner*. Asunción: Servilibro.
- Bouvier, V. (2012). *El ocaso de un sistema. Encrucijada en Paraguay*. Asunción: Intercontinental.
- Caballero Carrizosa, E. (1998). Elecciones y Democracia en Paraguay 1989-1996. En Rial, J. y Daniel Zovatto, D. (Comp.) *Elecciones y democracia en América Latina, 1992-1996: urnas y desencanto político*. San José: IIDH.
- Campos, L. (1987). *La crisis económica paraguaya 1986-1987, diagnósticos y alternativas*. Asunción: El Lector.
- Cantero, M. (2005). La izquierda o el fermento de los movimientos sociales en Paraguay. En Palau, M. y Ortiz, A. *Movimientos sociales y expresión política* (pp. 159-180). Asunción: Base IS.
- Carrillo, A. (1988). Entrevista. En Kostianovsky, P. *Nuevas entrevistas para este tiempo*. Asunción: Ñanduti Vive.
- Cavarozzi, M. y Casullo, E. (2002). Los partidos políticos en América Latina hoy: ¿consolidación o crisis? En Cavarozzi, M. y Abal, J. (Comp.). *El asedio a la política. Los partidos latinoamericanos en la era neoliberal* (pp. 9-30). Rosario: Homo Sapiens.
- CDE (1994). *Informativo Laboral N° 89*. Asunción: CDE.
- Céspedes, R. (1993). Sindicalismo y transición. En Abente, D. (Comp.). *Paraguay en transición* (pp. 53-68). Caracas: Nueva Sociedad.

Los procesos políticos-electorales de la izquierda paraguaya en los 30 años de democracia Ignacio González Bozzolasco y Fernando Martínez Escobar

- Céspedes, R. (2013). *El Febrerismo: del movimiento al Partido 1936-1951*. Asunción: Arandura.
- CODEHUPY (2007). *Informe Chokokue*. Asunción: CODEHUPY.
- Flecha, V. y Martini, C. (1994). *Historia de la transición. Pasado y futuro de la democracia en el Paraguay*. Asunción: Última Hora.
- Fogel, R. (2001). La estructura y la coyuntura en las luchas del movimiento campesino paraguayo. En Giarracca, N. *¿Una nueva ruralidad en América Latina?* (pp. 221-241). Buenos Aires: CLACSO.
- Galeano, L. (2009). *La hegemonía de un Estado débil*. Asunción: CPES.
- Galeano, L. (2016). *Modernización conservadora, tardía y parcial*. Asunción: CPES.
- González Bozzolasco, I. (2010). Paraguay en la disyuntiva del cambio. *Contexto Latinoamericano*, 1 (12), 36-46.
- González Bozzolasco, I. (2013a). *El nuevo despertar. Breve historia del Movimiento Intersindical de Trabajadores del Paraguay (1985-1989)*. Asunción: Germinal.
- González Bozzolasco, I. (2013b). *La encrucijada del cambio. Análisis sobre la realidad social y política del Paraguay contemporáneo*. Asunción: Germinal.
- González Bozzolasco, I. (2017). *¿Habrá reelección en Paraguay? Disputas y estrategias rumbo a las presidenciales 2018* (Informe de abril de 2017). Buenos Aires: Observatorio Electoral de América Latina, UBA. Recuperado de <http://oblat.am/#/reports/58e6e6be0cd84e8d042ffb35/show>
- Lambert, P. y Medina, R. (2007). Contested Discourse, Contested Power: Nationalism and the Left in Paraguay, *Bulletin of Latin American Research*, 26 (3), 339-355.
- Laterza, G. (1986). La experiencia autónoma del movimiento estudiantil paraguayo. En Rivarola, D. *Los movimientos sociales en el Paraguay*. Asunción: CEPES.
- Lezcano, C. (1987). *Descripción y análisis del movimiento estudiantil paraguayo*. Asunción: Base IS.
- Lewis, P. (1967). Leadership and Conflict within the Febrerista Party of Paraguay. *Journal of Inter-American Studies*, 9 (2), 283-295.
- Lewis, P. (1986). *Paraguay bajo Stroessner*. México: FCE.
- López Segrera, F. (2016). *América Latina: crisis del posneoliberalismo y ascenso de la nueva derecha*. Buenos Aires: CLACSO.
- Martínez Escobar, F. (2012). Nuevas representaciones políticas. Debilitamiento o fortalecimiento de los partidos políticos en Paraguay. *Congreso Mundial de Ciencia Política*, IPSA, Madrid, España. Recuperado de http://paperroom.ipsa.org/papers/paper_13411.pdf
- Martínez Escobar, F. (2013). El eje Izquierda-Derecha en el sistema de partidos políticos del Paraguay. *Revista Paraguay desde las Ciencias Sociales*, 2 (1), 1-25.
- Martínez Escobar, F. (2015). Las Nuevas Fuerzas Políticas autodenominadas de progresistas y/o de izquierda en el Paraguay (2008-2012). En Leiras, S. (Comp.). *América Latina en los comienzos del nuevo milenio: entre la continuidad y el cambio*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Martínez Escobar, F. (2016). El sistema de partidos del Paraguay a través de la distribución del poder y las reglas de juego (1989-2013). *Revista Paraguaya de Sociología*, 147 (52), 99-126.
- Martínez Escobar, F. y Sánchez Gómez, J. T. (2015). O golpe parlamentar no Paraguai. A dinâmica do sistema de partidos e o poder destituente do Congresso. En Velasco, S. Kaysel, C. y Cudas, G. (Comp.). *Direita, Volver! O retorno da direita e o ciclo político brasileiro*. São Paulo: Fundação Perseu Abramo.
- Molinas, J., Pérez Liñan, A., Saiegh, S. (2004). Political Institutions, Policymaking processes, and policy outcomes in Paraguay, 1954-2003. *Revista de Ciencia Política*, 26 (2), 67-93.
- Nickson, A. (2005). Reformando el Estado en Paraguay. En Abente, D. y Masi, F. (Comp.), *Estado, economía y sociedad, Una Mirada Internacional a la democracia paraguaya*. Asunción: CADEP.
- O'Donnell, G. (1989). Transiciones, continuidades y algunas paradojas. *Cuadernos Políticos*, 56 (1), 1989, 19-36.
- O'Donnell, G. (1994). Introducción a los casos latinoamericanos. En O'Donnell, G., Schmitter, P. y Whitehead, L. (Comp.). *Transiciones desde un gobierno autoritario 2. América Latina*. Barcelona: Paidós.
- O'Donnell, G. y Schmitter, P. (1994). *Transiciones desde un gobierno autoritario 4. Conclusiones tentativas sobre las democracias inciertas*. Barcelona: Paidós.
- Palau, M. (2014). *Movimiento popular y democracia*. Asunción: Base IS.

Los procesos políticos-electorales de la izquierda paraguaya en los 30 años de democracia Ignacio González Bozzolasco y Fernando Martínez Escobar

- PT (2017). *Una historia de lucha junto al pueblo trabajador*. Recuperado de <http://ptparaguay.litci.org/una-historia-de-lucha-junto-al-pueblo-trabajador/>
- Richer, H. (1988). Entrevista. En Kostianovsky, P. *Nuevas entrevistas para este tiempo*. Asunción: Ñanduti Vive.
- Riquelme, M. y Riquelme, J. (1997). Political Parties. En Lamber, P. y Nickson, A. (Comp.). *The Transition to Democracy in Paraguay*. Londres: Macmillan.
- Rivarola, D. (1986). *Los movimientos sociales en el Paraguay*. Asunción: CEPES.
- Sader, E. (2008). *Refundar el Estado. Posneoliberalismo en América Latina*. Buenos Aires: CTA/CLACSO.
- Sánchez, J. T., González Bozzolasco, I. y Martínez Escobar, F. (2015). Paraguay y las trayectorias de la izquierda desde 1989. En Kersfeld, D. (Comp.). *Desde sus cenizas. La caída del Muro de Berlín y sus efectos en las izquierdas latinoamericanas*. Quito: FES.
- Schwartzman, M. (2011). *Contribuciones al estudio de la sociedad paraguaya*. Asunción: SNC.
- Soler, L. (2012). *Paraguay. La larga invención del golpe*. Buenos Aires: Imago Mundo.
- Soler, L. (2015). ¿De qué se ríe El Pueblo? La crisis del régimen stronista en las caricaturas del semanario del Partido Revolucionario Febrerista en Paraguay (1984-1987). *Historia Actual Online*, 38 (3), 37-49.
- TSJE (1998). *Estadísticas de las Elecciones Generales y Departamentales del 10 de Mayo de 1998*, Asunción: TSJE.
- TSJE (2001). *Resultados electorales total país. Elecciones generales 1993, 1998 y 2000*. Asunción: TSJE.
- TSJE (2003). *Estadísticas de las Elecciones Generales y Departamentales del 27 de Abril de 2003*. Asunción: TSJE.
- TSJE (2008). *Memoria y Estadísticas Electorales. Elecciones Generales y Departamentales 2008*. Asunción: TSJE.
- TSJE (2013). *Memoria y Estadísticas Electorales. Elecciones Generales y Departamentales 2008*, Asunción: TSJE.
- Villamayor, J. (2000). La vía privatizadora en Paraguay. En Masi, F. *Privatización en América Latina y en Paraguay*. Asunción: CADEP.